

Dios es bueno Parte uno

La Palabra de Dios, no deja lugar a duda alguna acerca de la naturaleza amorosa del Padre celestial para con la humanidad toda y el cuidado particular para con los Suyos. De tal manera que no habría cosa mala alguna que pudiera partir del Padre de las luces en perjuicio de la gente.

1 Juan 1:5:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

Este es un mensaje que había oído Juan, sus contemporáneos y también nosotros, que Dios es luz y no hay ni siquiera un poquitito de tinieblas en Él. Nada que sea de las tinieblas puede ser atribuido a nuestro amoroso Padre celestial.

Santiago 1:17:

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Aquí debieran quedar menos dudas todavía. Todo lo que desciende de Su alteza es buena dádiva, y como don proveniente de Él, es perfecto, como Él lo es, perfecto. Enfermedad, muerte, opresión, castigo, no descienden de lo alto, no son perfectos.

Santiago 3:10-12:

10 De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. 11 ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

Esta es una interrogación retórica. No necesita de respuesta, pues la lógica es que una fuente no puede largar estos dos tipos tan opuestos de agua. O es dulce o es amarga y para usar este ejemplo, sería imposible que del Padre celestial saliera agua amarga.

12 Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

Mateo 19:17:

El [Jesucristo] le dijo: ¿Por que me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

Dios es luz, Dios es amor, Dios es bueno de todísima bondad. El Padre celestial es la fuente de bendición y dulzura en nuestras vidas. El Señor Jesucristo sabía que su Padre era (y es) bueno. Sepámoslo nosotros y digámoselo a todo el mundo, como lo hizo él.

¿De dónde vienen entonces, la maldad, la oscuridad y todas las demás calamidades?

Juan 10:10:

10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Cada vez que veamos que haya hurto, muerte o destrucción, de una manera u otra, directamente, indirectamente, abiertamente o solapadamente, a plena luz, o desde las sombras, **el ladrón de este registro está vinculado**. Asimismo, cada vez que algo o alguien tenga vida en todas sus manifestaciones, indefectiblemente el Padre celestial estará directamente o indirectamente vinculado. Como declara este registro, que este tipo de vida, que antes no la había, vino a la humanidad a través del Señor Jesucristo, Su unigénito y enviado.

Hechos 10:34-38:

34 Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, 35 sino que en toda nación se agrada [¿de todo el mundo?] del que le teme y hace justicia. 36 Dios envió mensaje a los hijos de Israel [¿cómo lo hizo?], anunciando el evangelio de la paz [¿cómo lo hizo?] por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos. 37 Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: 38 cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder [espíritu santo + poder] a Jesús de Nazaret, y [en virtud de haber recibido esas dos cosas] cómo éste anduvo haciendo **bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él**.

Siempre que haya un hijo de Dios **que ande en Su Palabra** habrá bienes, sanidad y liberación de la opresión del diablo, porque Dios estará con él. Aquí mismo dice la propia Palabra de Dios, en dónde se origina la opresión y en dónde los bienes. Dios es TODO bien.



Desde el mismo principio de la humanidad todo fue hecho por Dios a Su manera, como Él es: bueno en gran manera.

Génesis 1:10 y 12:

10 Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno [como Él].

12 Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno [como Él].

Y así sigue en el versículo 18, 21 y 25 del mismo capítulo.

Dios dijo y las cosas se produjeron y así tenemos hoy día, como producto de Su inmenso amor por nosotros, los mares, la tierra, la hierba verde, árbol de semilla y de fruto. Puso lumbreras en el firmamento para separar el día de la noche y para señalar días y años. Luego separó la luz que es como Él de las tinieblas que no lo representan para nada. Seres vivientes en el agua, monstruos marinos y aves fueron creados con el pincel de Su amor y les dio orden de fructificar y multiplicarse, de llenar la tierra igual que a las bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Luego, al final de Su maravillosa obra de creación, puso al hombre y la mujer y no sólo les dijo que se fructificaran y multiplicaran (como había ordenado con las bestias) sino que además les dio el mandamiento de sojuzgarla y señorearla.

Una vez que tuvo todo listo para la llegada de su virrey¹, entonces lo creó, lo formó e hizo para tener comunión con él. La creación toda, es una muestra acabada del amor de Dios por todos nosotros. Mire como termina la primera parte de esta historia de amor sin fin.

Génesis 1:31:

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era **bueno en gran manera**. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Todo pero todo, todo lo que hizo Dios siempre fue, como hoy sigue siendo: bueno en gran manera.

No obstante, hay personas que fueron erróneamente enseñadas que Dios los enferma, los lastima o los mata, para hacerlos mejores cristianos. Claro que, aparentemente, hay algunas contradicciones en la Biblia que están ahí por preconceptos erróneos que generaron incorrectas traducciones, o porque se trata de una figura literaria que haría pensar que Dios mata, destruye o hiere a alguien. Tenemos que saber ciertísimamente que no hay contradicciones en Dios, por lo tanto

¹ Puede descargar la clase *EL REINO DE DIOS, UN FUNDAMENTO* del sitio web



tampoco puede haberlas en Su Palabra. Algunas de aquellas supuestas contradicciones, deberían de entenderse a la luz de las figuras literarias y expresiones idiomáticas, como por ejemplo, el uso de verbos activos para expresar, no el hacer algo, sino el permiso otorgado para hacerlo.

Al decir permiso, no es literalmente que Dios da el permiso como si fuera un permiso de construcción que uno pide a una municipalidad o ayuntamiento. El malvado archienemigo de Dios tiene la autoridad cedida por Adán a él y Dios es respetuoso de los pactos. Es imprescindible saber, tener en cuenta y afianzar en nuestro corazón, al punto de actuarlo, que **cada vez que la gente anda Su Palabra siempre estará pisando terreno firme y paralelamente estará gozando de la protección de Dios**. Si el mismo Faraón, hubiese hecho caso a lo que le dijo su medio hermano Moisés y Aarón, no hubiese pasado las penurias que le llovieron de la mano del adversario, por desobedecer la voz de Dios.

Éxodo 4:21:

Y dijo Jehová a Moisés: Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón [más bien significa: que Dios permitirá que se endurezca el corazón de Faraón], de modo que no dejará ir al pueblo.

He aquí un “accidente” en nuestra lectura del registro: endureceré su corazón. Es lo que podríamos llamar una aparente contradicción que tiene que tener explicación pues –como ya habíamos visto- no hay contradicciones en Dios. El problema tiene que estar, ya sea en nuestro entendimiento o en la traducción, pues esto que leemos aquí, no encaja con lo que sabemos que es y hace nuestro Padre celestial. Aquí, estamos en presencia de una figura literaria.

Los hombres pueden ser ignorantes o insensatos en el uso de las figuras. Pero cuando el Espíritu Santo asume las palabras del humano lenguaje y las usa como *figura* (o forma especial), lo hace con un objetivo determinado, y a tal objetivo ha de prestarse la atención que se merece, y concederle el peso específico que posee. Hay muchas porciones en la Palabra de Dios que resultan difíciles y son mal entendidas, y aun distorsionadas, únicamente porque ignoramos el designio de Dios en tal dificultad².

Hay una figura que nos ocupará mayormente en esta clase, que es la así llamada Idiotismo. El significado primordial de este vocablo (que admite también un sentido peyorativo en castellano) es: «la manera peculiar de hablar en un determinado idioma» (del griego «idioma» = peculiaridad). En realidad, el vocablo puede tomarse en tres sentidos: (1) aplicado al modo de hablar del vulgo, en contraposición al clásico y castizo; (2) aplicado al lenguaje peculiar de un escritor u orador; (3) aplicado al lenguaje

² Ob. Cit. Bullinger, E. W. *adaptado al castellano...* Página 13



de una nación o tribu, en contraposición al de otras naciones (lenguas o dialectos distintos). Sólo en el último de estos sentidos es importante como figura de dicción³.

Éxodo 10:20:

Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y éste no dejó ir a los hijos de Israel.

¿Cómo podría considerarse que efectivamente Jehová haya endurecido el corazón de Faraón; cuando había demostrado tanto interés en que Su pueblo saliera a la libertad? Dios hubiese deseado que el Faraón se dispusiera prontamente a la liberación de Su gente. Esta es la forma de hablar figurado que le atribuía a Jehová el endurecimiento del corazón del Faraón cuando en realidad fue que Dios permitió que esto ocurriera a pesar de Su deseo de pronta liberación sin perjuicio alguno para ninguno de los involucrados. Dios lo permitió porque respeta el libre albedrío de las personas, sean o no faraones.

Hay una figura castellana que se llama figura de permisión que se usa cuando quien habla finge permitir o dejar al arbitrio ajeno algo⁴. En el caso de Dios no hay fingimiento pero, si es cierto que deja al arbitrio ajeno, hacer o no Su Palabra.

Faraón tuvo diez oportunidades para dejar ir al pueblo de Dios, sin perjuicio para él y su gente. El Faraón no quería perder una mano de obra tan valiosa y económica para edificar su imperio. De ahí su corazón endurecido. Jehová no pudo hacer nada al respecto, excepto darle tantas oportunidades como pudo para que cambie su corazón y no sufriera él las pérdidas, que al final, por su responsabilidad sufrió. ¿Quiso Dios las diez plagas de Egipto? ¡Ciertamente no! No sólo no las mandó sobre Egipto, sino que no las quiso. No hubiese habido necesidad de plaga alguna. Dios buscaba que Su pueblo saliera a la libertad, con Moisés a la cabeza, de manera expeditiva. Nada de lo que pasó hubiese pasado, de haber dejado ir al pueblo de Israel, de una. La pérdida por parte de Egipto, hubiese sido mínima comparada a lo que fue después de las diez plagas. Digo mínima, porque hubiesen perdido mano de obra gratis, nada más.

Éxodo 5:22 y 23:

22 Entonces Moisés se volvió a Jehová, y dijo: Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? 23 Porque desde que yo vine a Faraón para hablarle en tu nombre, ha afligido a este pueblo; y tú no has librado a tu pueblo.

³ Ob. Cit. Bullinger, E. W. *adaptado al castellano...* Página 683

⁴ Tomado de <http://drae.rae.es/> 12jul2010



En el versículo veintidós, es el mismo Moisés quien le dice a Dios: ¿Por qué afliges a este pueblo? Y en el veintitrés, en la conversación dice que Faraón ha afligido a este pueblo.

Hacia cuatrocientos treinta años que estaban en servidumbre en tierra extranjera. Ahora Dios, que escuchó su clamor de liberación, decide sacarlos. Entonces confrontan la oposición del faraón y a eso llaman aflicción. ¡Estuvieron como esclavos más de cuatrocientos años! ¿Cómo se puede comparar la actual oposición del faraón con los cuatrocientos años de servidumbre?!

En el siguiente capítulo, Dios responde a Moisés y nos brinda un panorama de Su perspectiva al respecto.

Éxodo 6:1-9:

1 Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará de su tierra.

Dios es muy claro con Moisés. Le dice que la salida a la libertad no iba a ser gratuita. Tendrían que pagar un alto precio: “con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará de su tierra”. Esta no es la voluntad de Dios siendo expresada. Esto es lo que Dios en Su presciencia les estaba diciendo que iba a ocurrir, para que se preparen. No les dijo esto porque iba a disfrutar o querría que les fuera a pasar. Dios sabía de la testarudez del Faraón y les proveyó información confiable para que sepan. Leyendo los registros que siguen uno puede ver lo mucho que le costó a Dios liberar a Su pueblo.

2 Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. 3 Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. 4 También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron. 5 Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto.

¿Por qué gemían los hijos de Israel? ¿Porqué los hacían servir con dura servidumbre! ¿Qué había cambiado ahora que el faraón, estaba un poco más nervioso? Seguramente intensificó su presión sobre el pueblo, pero estaban a pocos días de la salida de una situación indeseable que había durado cuatro siglos. Se habían acabado los más de cuatrocientos años de esclavitud, pues esa promesa ya les era conocida.

6 Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su



servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes;

Sacaré, libraré y redimiré. Esta es la promesa que les era conocida. Para que no haya dudas insiste. Dios sabe (y nosotros que leemos, también sabemos) que ellos estaban debajo de las tareas pesadas, en servidumbre y necesitaban ser rescatados.

7 y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. 8 Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo JEHOVÁ.

Entonces, ¿quién afligía y quien venía afligiendo al pueblo por cuatro siglos? ¿Dios? ¡Ciertamente no! Los egipcios los afligían de la mano de sus faraones. Dios estaba en el proceso de liberarlos.

9 De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel; pero ellos no escuchaban a Moisés a causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre.

Ahora queda más claro. La razón por la que no escuchaban era que tenían congoja de espíritu y una dura servidumbre. Pero quedó bien aclarado que Dios no afligía, sino faraón.

En esta primera parte, hemos trabajado el fundamento para las siguientes sesiones de esta clase. En aquellas, estaremos estudiando algunos registros que presentarían **aparentes** contradicciones. Ya sabemos y hemos visto más documentación, acerca de que nuestro amoroso Padre celestial es BUENO en gran manera.



Nota del Autor

Esta enseñanza fue inspirada en un trabajo del Rev. Wayne Clapp, traducida al castellano por Margarita Delia Zuniga. (<http://cffm.org/doc/fullprint/tema.htm>).

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁶ Hechos 17:11

